

1.º encuentro para el diálogo Alan Turing EPS-UAM: cultura, humanidades, ciencia y tecnología en las TIC



La (des)construcción de la privacidad en las redes sociales

Miércoles, 28 de mayo 2014 a las 19:30 horas

Centro Cultural La Corrala - Museo de Artes y Tradiciones Populares
Universidad Autónoma de Madrid
C/ Carlos Arniches, 3 y 5, 28005 – Madrid [metro La Latina]

Antoni Bosch [Director, Institute of Audit & IT-Governance]

Ángel Gabilondo [Profesor, UAM]

Pablo Maqueda [Cineasta]

Simone Santini [Profesor, UAM]

Moderadores: Gonzalo Velasco [UCJC, UAM] y Alberto Suárez [UAM]

Inscripción: www.eps.uam.es/master/turing

Más información: formamos.ingenieros@uam.es

Una iniciativa del programa de posgrado de la Escuela Politécnica Superior de la Universidad Autónoma de Madrid [EPS-UAM]



Alan Turing

El 23 de junio de 2014 se cumplirán 102 años del nacimiento de uno de los científicos más importantes del siglo XX: Matemático, lógico, pionero de la informática, formó parte de un equipo de ingenieros, científicos y técnicos que descifraron códigos utilizados por los alemanes durante la segunda guerra mundial. Hizo asimismo contribuciones seminales en el campo de la Inteligencia Artificial y de la morfogénesis. Posteriormente fue condenado judicialmente por ser homosexual. La pena consistió en su castración mediante un tratamiento con hormonas. Murió poco tiempo después de haber finalizado el tratamiento; probablemente por suicidio.

La (des)construcción de la privacidad en las redes sociales

En la portada dedicada al que los editores de la revista Times consideraron el protagonista del año 2006, cualquier lector pudo toparse con que, para su sorpresa, no otro sino él había sido el designado. La portada reflejaba una pantalla de ordenador en cuya superficie pixelada refulgía el pronombre personal "You". El objetivo de la revista era celebrar el cambio de paradigma que, según rezaba el subtítulo, suponía que cualquiera pudiera ser el sujeto protagonista de la Era de la Información: "Welcome to your World", concluía.

En apariencia democratizador, de este mensaje se desprenden no pocos interrogantes relacionados con nuestra constitución subjetiva y el modo en que configuramos nuestra convivencia colectiva. Bien es cierto que la diversificación de las plataformas de participación y de las vías de acceso a la información ha enriquecido de forma significativa nuestro modo de estar en el espacio público. Pero no menos cierto es que la red social 2.0 ha modificado el modo en que nos relacionamos con nuestra propia privacidad.

Como vaticinaba la revista Times, cualquier vida privada puede ser hoy protagonista, con independencia del valor de su aportación a la vida pública: experiencias, opiniones, gustos y aversiones, son dispuestas ante los otros para su exhibición. Lo que es más: el sujeto se predispone a tener experiencias y opiniones que puedan resultar de interés para sus amigos y seguidores en la red. En un mundo en el que el derecho a la intimidad se reivindica como derecho a la imagen, en el que es necesario pleitear para exigir ser olvidado, parece que ya no queda nadie al otro lado de la pantalla del ordenador. La intimidad ha sido absorbida por el escenario.

Ante esta tesitura, resulta apremiante acometer una reflexión detenida y multidisciplinar sobre nuestra privacidad. No simplemente para restaurar los límites que en otro tiempo el derecho y la política buscaron garantizar. Se trata de pensar si ese imperio de la privacidad no está diluyendo los espacios comunes y las referencias compartidas, si no nos estamos encerrando en circuitos cerrados en los que el yo se comunica consigo mismo y pierde el contacto con los demás. Se trata, pues, de pensar nuestra convivencia, pero a través de una reflexión sobre el modo en que nos relacionamos con nosotros mismos. Una reflexión conducida por la sospecha de que, quizás, en esta hipertrofia de la privacidad, estamos desatendiendo el debido cuidado de nuestra intimidad, que no es otra cosa que tener en cuenta y saber narrar la propia vida.